

**HOMILÍA DE SU EXCELENCIA
ARZOBISPO CHRISTOPHE PIERRE
NUNCIO APOSTÓLICO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
SANTA MISA CON EL
MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO CATÓLICO
DENVER, COLORADO
15 DE JULIO DE 2023**

Buenos días,

Queridos hermanos y hermanas, estoy muy contento de estar hoy con ustedes. Es bueno ver a tantas personas que quieren que Cristo esté en el centro de su vida familiar. El hecho de que estén aquí indica que quieren ser "santos cotidianos", como nos anima con frecuencia el Papa Francisco. Dice que, para ser santo:

"es necesario hacer todo con el corazón abierto hacia Dios, de manera que el trabajo, también en la enfermedad, incluso en la dificultad, esté abierto a Dios. Y así nos podemos convertir en santos. Que el Señor nos dé la esperanza de ser santos. ¡No pensemos que es una cosa difícil, que es más fácil ser delincuentes que santos! No. Se puede ser santos porque nos ayuda el Señor; es Él quien nos ayuda. " (Audiencia General, 21 de junio de 2017).

Como representante personal del Santo Padre en los Estados Unidos, me complace recordarles el aliento que él les da, y asegurarles de su cercanía espiritual y su afecto paterno. Doy las gracias al Arzobispo Aquila por haberme acogido en esta arquidiócesis, y al Obispo Rodríguez por su invitación y por su presencia aquí. Agradezco también a los responsables de este Movimiento Familiar Cristiano Católico todo lo que están haciendo para experimentar la vida familiar como presencia de Dios en medio de nosotros. Saludo a los sacerdotes, diáconos y religiosos que se han unido a nosotros, así como a todos los fieles laicos.

Puesto que estamos aquí reunidos personas que desean hacerse santas viviendo la vida ordinaria de las familias cristianas, veamos qué pueden decirnos al respecto la Palabra de Dios y el santo de hoy. Quisiera destacar tres lecciones: primero, que el perdón es necesario para preservar la unidad en la familia; segundo, que necesitamos que los mayores den su testimonio y su sabiduría a nuestros hijos; y tercero, que la oración y el amor a Dios deben ser el fundamento de la acción de nuestra familia.

Primero: el perdón es necesario para preservar la unidad en la familia.

Es imposible vivir una auténtica vida familiar sin experimentar conflictos. Como ha dicho el Papa Francisco "No existen familias perfectas y esto no nos tiene que desanimar. Por el contrario, el amor se aprende, el amor se vive, el amor crece "trabajándolo" según las circunstancias de la vida por la que atraviesa cada familia concreta" (Fiesta de Las Familias y Vigilia de Oración, 26 de septiembre de 2015, Filadelfia, PA). También dijo el Santo Padre:

"[T]oda familia cristiana es un lugar privilegiado...en el que se experimenta la alegría del perdón. El perdón es la esencia del amor, que sabe comprender el error y poner remedio. ...En el seno de la familia es donde no se educa al perdón, porque se tiene la certeza de ser comprendidos y apoyados no obstante los errores que se pueden cometer" (Homilía, Santa Misa para las Familias, 27 de diciembre de 2015).

En el pasaje del Génesis, José demuestra que el perdón viene del corazón. Al oír la súplica de perdón de sus hermanos, José rompió a llorar. De manera que se anticipa el amor redentor de Cristo. José comprende que lo que sus hermanos hicieron para perjudicarlo, Dios lo utilizó para el bien, a fin de lograr la salvación de muchas personas. Al perdonar a sus hermanos, José cura las heridas que, quizás, podrían transmitirse a las generaciones futuras. Así, la familia permanece unida.

La segunda lección es ésta: *necesitamos que los mayores den su testimonio y su sabiduría a nuestros hijos.*

Como José decide perdonar a sus hermanos, la familia permanece unida. Como resultado, José puede estar con su ellos, conocer a sus nietos y bisnietos, y darles testimonio de la fe de Israel. Es importante que creemos encuentros entre los abuelos y los jóvenes. Las personas mayores pueden dar testimonio, con la sabiduría de muchos años de experiencia, de las cosas de la vida que tienen un valor duradero. Comentando recientemente el pasaje evangélico de hoy, el Papa Francisco señaló la imagen que utiliza Jesús: "Gehenna", que era el valle que la gente de Jerusalén utilizaba como basurero. El Papa dijo que Jesús utilizó esa imagen para decir a la gente: "no hay que tener tanto miedo a sufrir incomprendiones y críticas, a perder prestigio y ventajas económicas por permanecer fieles al Evangelio, sino a desperdiciar la existencia buscando cosas de poco valor, que no colman el sentido de la vida" (Ángelus, 25 de junio de 2023).

Las personas mayores pueden ayudar a inculcar este mismo mensaje a los jóvenes. También pueden enseñar a los jóvenes que vivir por el Reino de Dios vale la pena a pesar de las persecuciones y las dificultades que surgen en el camino - que la alegría y la felicidad son duraderas para los que permanecen con Jesús. Como dice el Papa, la razón por la que no debemos tener miedo es que "para el Padre somos preciosos y nada de lo que es bueno se perderá" (Ibid).

La tercera lección es ésta: *la oración y el amor a Dios dan la orientación adecuada a la actividad de una familia cristiana.* Es una lección que podemos extraer de la vida y el ejemplo de san Buenaventura, a quien la Iglesia honra hoy.

San Buenaventura fue un gran franciscano del siglo 13 que, como dijo el Papa Benedicto XVI, "contribuyó a la composición de esta armonía entre fe y cultura" y que fue "hombre de acción y de contemplación, de profunda piedad y de prudencia en el gobierno" (Audiencia General, 3 de marzo de 2010). En este sentido Buenaventura es un buen intercesor para los padres de familias cristianas. La vocación de los padres es llevar la auténtica piedad, el amor de Dios y la oración a la vida familiar, pero siempre de manera que armonicen con las realidades muy humanas de la familia en relación con la sociedad más amplia.

Refiriéndose a la época en que san Buenaventura era Superior General de los franciscanos, el Papa Benedicto dijo: "Vemos así que san Buenaventura gobernar no coincidía simplemente con hacer algo, sino que era sobre todo pensar y rezar. En la base de su gobierno siempre encontramos la oración y el pensamiento; todas sus decisiones eran fruto de la reflexión, del pensamiento iluminado de la oración" (Audiencia General, 10 de marzo de 2010). Este también es un buen modelo para la vida familiar. Cuando los padres gobiernan a su familia y a sus hijos -cuando toman decisiones sobre el trabajo, la escuela, la vida y la actividad misionera de su familia- deben hacerlo sobre la base de la reflexión orante diaria. Asimismo, buscan indicaciones de los caminos por los que el Espíritu de Dios les conduce. Los padres también pueden guiar a sus hijos del modo en que Buenaventura aconsejó a su familia religiosa: "no solo mediante órdenes y estructuras, sino guiando e iluminando las almas, orientando hacia Cristo" (Ibid).

El perdón; el testimonio y la sabiduría de los mayores; la oración y el amor de Dios: dar prioridad a estas cosas puede hacer que nuestras familias sean capaces de dar testimonio del Evangelio en las rutinas de la vida diaria. Estas cosas pueden hacernos "santos cotidianos".